



SEBASTIÁN ENDRESTAD NO CONSIGUIÓ AVANZAR A ETAPAS FINALES.

Sebastián Endrestad culminó 86° en el spring clásico de 1,5 km

ITALIA. Matilde Schwenke enfrentará la prueba súper gigante del esquí alpino.

La delegación chilena sigue cumpliendo con sus actuaciones en los Juegos Olímpicos de invierno de Milán-Cortina 2026 en Italia y ayer el fondista del cross country, Sebastián Endrestad, finalizó en el lugar 86° en la prueba de sprint clásico.

El nacional completó la distancia de 1,5 kilómetros en un tiempo de tres minutos, 43 segundos y 31 centésimas, quedando en el Top 90 olímpico. El resultado no fue suficiente para Endrestad y quedó eliminado en la fase clasificatoria, ya que debía alcanzar el Top 30 para avanzar a las etapas finales.

Tras la competencia, el chileno adelantó un complejo calendario por delante. "Ha sido una experiencia muy grande para mí. Estoy muy orgulloso de representar a Chile. Ya la ceremonia fue muy especial. Ahora he corrido, no estoy muy contento con mi resultado, pero voy mejorando cada día. Espero poder esquiar más rápido en el de 10 kilómetros", comenzó señalando.

"Ahora tengo dos carreras más. Solo debo descansar durante los próximos días, porque vienen carreras durísimas. Espero que mucha gente de Chile me pueda ver", complementó el deportista. Así, Sebastián se prepara para su segunda competencia del viernes a las 7:45 (hora chilena) en los 10 kilómetros con intervalos.

Pero antes, mañana a las 7:30 horas, Matilde Shwenke va por su segunda prueba en el Súper gigante del esquí alpino.

La debutante de 22 años viene de quedar 27° en el descenso femenino disputado el domingo, resultado con el que se consolidó como la mejor sudameri-

cana de la competencia. "El plan que quería lo tuve. No me aguanté la emoción, este era un objetivo desde que tengo uso de razón. Ser la primera sudamericana es un gran plus. El esquí está ahí, hay cosas por mejorar, pero me llevo el aprendizaje a la siguiente competencia", dijo.

RESULTADOS DE AYER

Ayer, las austriacas Ariane Rädler y Katharina Huber fueron campeonas de esquí alpino en la modalidad combinada. Las europeas se colgaron el oro tras superar la carrera en dos minutos, 21 segundos y 66 centésimas, solo cinco centésimas menos que las alemanas Kira Weidle y Emma Aicher que se colgaron la plata.

Entanto, el noruego Joannes Hosflot Kjaebo se colgó su séptimo oro olímpico, al imponerse con contundencia en la final del sprint clásico, con 3'07"37, prueba donde Endrestad no logró avanzar a las rondas finales, quedando en el camino en la etapa previa. En el sprint clásico femenino, la sueca Linn Svahn se coronó como la mejor de una prueba donde las tres medallistas son compatriotas.

Svahn se anotó con el mejor tiempo, luego de llegar a la meta en 4':03".05, quedándose con el oro. Por su parte, sus connacionales Jonna Sundling, que cubrió la distancia en 4':04".64 (+1.59) y con Maja Dahlqvist en el tercer peldaño del podio con un registro de 4':07".88 (+4.83).

Por último, Italia se colgó el oro olímpico en la modalidad de relevos mixtos en pista corta de patinaje de velocidad, tras completar las 18 vueltas que completan los 2km de la prueba superando a Canadá y Bélgica.